

## LA SEMANA MÁS GRANDE DEL AÑO CRISTIANO

Los primeros cristianos sólo celebraban el domingo como recuerdo de la Resurrección de Jesucristo. El pan y el vino de la Eucaristía eran los elementos centrales de su reunión, el momento que hacía presente al Señor que los había amado hasta morir en la cruz, y que ahora vivía para siempre en medio de la comunidad. Al mismo tiempo escuchaban la enseñanza de los apóstoles y se comprometían en la fidelidad a la Buena Nueva de aquel Jesús en quien creían y confiaban.

Como buenos judíos, participaban de sus celebraciones, como la Pascua. La Pascua judía daría paso muy pronto a la Pascua cristiana. Aquellos primeros seguidores de Jesús sabían que fue en una cena pascual cuando Jesús se despidió de ellos, y, tras días de muerte y sepultura (viernes y sábado), comenzaron a sentir su presencia y la alegría de la resurrección el domingo siguiente a su muerte.

Desconocemos cuándo se inició la fiesta anual de la Pascua cristiana. Pero su estructura es muy similar a la **Vigilia Pascual** de nuestros días, y tenía lugar en la noche del sábado al domingo, inmediatamente después de la primera luna llena de primavera.

La Vigilia Pascual es la primera celebración del Año Cristiano. La comunidad la preparaba intensamente con un ayuno de dos días, viernes y sábado santo. Más adelante los cristianos fueron al lugar donde Jesús se había despedido de ellos con la institución de la Eucaristía y, así nació la celebración vespertina del jueves santo: **La Cena del Señor**.

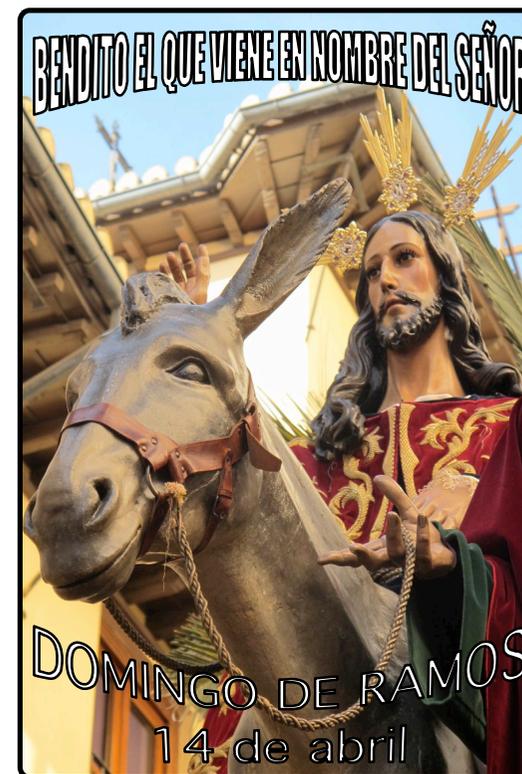
Estas celebraciones centrales de la fe se enriquecieron posteriormente con un tiempo de preparación que es la Cuaresma y con un tiempo de prolongación de la alegría pascual que es el tiempo de **Pascua**.

Recorriendo los lugares donde habían sucedido los acontecimientos culminantes de la vida de Jesús, recordaron otro suceso relevante: la **entrada de Jesús en Jerusalén** montado en un asno y aclamado con ramos y palmas. Y esta procesión desde el Monte de los Olivos da origen al Domingo de Ramos.

## AGENDA PASTORAL

### PASCUA URBANA 2019

- **14 de abril: Domingo de Ramos, Bendición de ramos en todas las Misas: 9, 11, 12, 12,30 (en el patio de la Iglesia), 14, 19, 20 y 21 horas.**
- **18 de abril: Jueves Santo:**
  - ◆ **Laudes- oración de la mañana**, a las 10 h.
  - ◆ **Reflexión y diálogo**, a las 10,30 horas.
  - ◆ **Celebración de la Cena del Señor**, a las 19 horas.
  - ◆ **Hora Santa**, a las 22 horas:
- **19 de abril: Viernes Santo:**
  - ◆ **Laudes-oración de la mañana**, a las 10 h.
  - ◆ **Reflexión**, a las 10:30 horas.
  - ◆ **Vía Crucis**, a las 12 horas. *Dirige Jesús.*
  - ◆ **Celebración de la Pasión y muerte del Señor**, a las 17 horas.
  - ◆ **Adoración de Jesús en la Cruz**, a las 21,30 horas.
- **20 de abril: Sábado Santo:**
  - ◆ **Laudes-oración de la mañana**, a las 10 h.
  - ◆ **Oración de la Esperanza con Santa María**, a las 12 horas.
  - ◆ **Preparación del templo para la Vigilia Pascual**, a las 18 horas.
  - ◆ **Vigilia Pascual**, a las 22 horas.



**LECTURAS:**  
Lucas 19, 28-40.  
Isaías 50, 4-7.  
Salmo 21.  
Filipenses 2, 6-11.  
Lucas 22,14-23,56.

**PARROQUIA PERPETUO SOCORRO**  
**Misioneros Redentoristas**  
**MADRID**



## EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo, Jesús caminaba delante de sus discípulos, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles:

«Id a la aldea de enfrente; al entrar en ella, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado nunca. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: “¿Por qué lo desatáis?” Le diréis así: “El Señor lo necesita”».

Fueron, pues, los enviados y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el pollino, los dueños les dijeron:

«¿Por qué desatáis el pollino?»

Ellos dijeron: «El Señor lo necesita».

Se lo llevaron a Jesús y, después de poner sus mantos sobre el pollino, ayudaron a Jesús a montar sobre él. Mientras él iba avanzando, extendían sus mantos por el camino. Y, cuando se acercaba ya a la bajada del monte de los Olivos, la multitud de los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto, diciendo:

«¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas».

Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos».

Y respondiendo, dijo: «Os digo que, si estos callan, gritarán las piedras».

## ISAÍAS

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; y yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.

El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

## SALMO RESPONSORIAL

### DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?

Al verme se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre si tanto lo quiere».

Me acorralla una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores:  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos.

Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.  
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.  
«Los que teméis al Señor, alabadlo,  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel».

## CARTA DE PABLO A LOS FILIPENSES

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre.

## Damos gracias

Gracias, Señor Jesús, por tu donación total.  
Hoy, domingo de Ramos, comienza el fin.  
Lucas nos cuenta tu vida,  
como un camino a la Ciudad Santa:  
marchas a la cabeza de los que te acompañan,  
montas humilde en un borrico  
y te dejas aclamar por la gente sencilla.

Es el símbolo del Pueblo de Dios:  
grupos de creyentes que, contigo a la cabeza,  
caminamos pacificando y alegrando la vida;  
así adelantamos la resurrección prometida.

Nuestra marcha por la historia tiene sentido:  
no lo has dado tú, Señor Jesús.

Al creer en ti, tu Espíritu nos dice  
que somos tus hermanos,  
y que vamos a compartir tu herencia.  
Te sentimos a la cabeza de nuestras comunida-  
des, tirando de ellas,  
moviéndolas a realizar tus mismas obras,  
anunciando tu misma esperanza,  
rezando a tu mismo Padre,  
pisando tus huellas de paz y de alegría,  
viviendo tu entrega y sufrimiento  
a favor de todo el mundo.

Anímanos, Cristo Jesús, a vivir como tú:  
caminando a la cabeza del servicio a todos,  
construyendo la paz verdadera,  
dando frutos de justicia y alegría sincera.  
Amén.

# DOMINGO DE RAMOS

## MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: desde el inicio de la Cuaresma nos venimos preparando para celebrar los misterios de los últimos días del Señor. Hoy, cercana ya la Noche Santa de la Pascua, inauguramos la celebración anual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, en comunión con toda la Iglesia. Y lo hacemos con la entrada solemne en Jerusalén, recordando aquel acontecimiento de los ramos.

Un año más nos vamos con Jesús a la ciudad de Jerusalén, hasta el interior mismo del Templo. Fue una gran manifestación contra los dirigentes religiosos judíos y el mal uso que hacían del templo y de la ley, a la vez que una aclamación entusiasta de Jesús. El Señor entra en la ciudad Santa a lomos de un borriquillo, símbolo de humildad y de paz; y es aclamado como el enviado de Dios. Sigamos con atención la bendición de los ramos y el relato de San Lucas.

## ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú, que te has puesto al lado de los que sufren por cualquier causa. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú, Dios humilde y entregado, que perdonas y salvas a todos. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú, que nos muestras la grandeza del servicio. **Señor, ten piedad.**

## MONICIÓN A LAS LECTURAS

Comenzamos la reflexión de la Palabra con un poema del Segundo Isaías sobre un tal "Siervo de Dios". Este profeta, que confía en el Señor y sufre por el pueblo, es un anuncio anticipado de Jesús.

Pablo presenta una de las páginas más bellas del Nuevo Testamento: Cristo, a pesar de su condición divina, se despoja de su cate-

goría de Dios y se hace uno de tantos hasta la muerte y una muerte de Cruz.

El relato de la Pasión ocupa el centro de la Palabra y nos marca el camino para seguir a Jesús. Sentados, sigamos con atención y participemos en la narración de San Lucas. Tratemos de interiorizarla y hacerla oración, para resucitar con Jesucristo el Domingo de Resurrección.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia, motivada por el ejemplo de Jesucristo, anime a todos los cristianos a seguir los pasos de su Maestro. Roguemos al Señor.
- Para que al comulgar con la Pasión de Cristo, asumamos la vida de todos los que sufren: las víctimas de la guerra y el terror, los refugiados e inmigrantes, los parados, hambrientos y desposeídos de todo. Roguemos al Señor.
- Te presentamos a las víctimas de la violencia en el hogar: a las mujeres asesinadas, a los niños que no reciben cariño, a los enfermos y a los ancianos abandonados. Roguemos al Señor.
- Por el voluntariado que va derramando lo mejor de su vida y profesionalidad en zonas conflictivas del mundo, para que no les falte el aliento y la ayuda de todos nosotros. Roguemos al Señor.
- Por la paz del mundo, para que tengamos el coraje de construirla día a día en la cultura del respeto, de la solidaridad y del perdón mutuo. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que el encuentro con Cristo en la Eucaristía nos renueve interiormente y nos impulse a mostrarnos misericordiosos con los demás. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Padre, infúndenos tu Espíritu. Que su fuerza nos mueva a creer en tu Hijo y a permanecer fieles en su seguimiento. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.